

¿Contribuye Nuestra Basura a Cambiar al Clima del Mundo?

Muchas de las ventajas de reducir los desperdicios son evidentes. Por ejemplo, menos basura enviada al vertedero significa que hay que sacrificar menos terrenos para enterrarla. Pero, reducir la cantidad de basura también reduce los gases de “efecto invernadero”: esos gases que calientan la atmósfera haciendo que se derrita el hielo de los glaciares y que cambie el clima de un modo extremo.

¿Cómo? Tome, por ejemplo, las latas de refrescos: para fabricar aluminio, hay que extraer de la Tierra, transportar y procesar un mineral llamado bauxita. Esto requiere una enorme cantidad de energía, unos 1740 galones de gasolina por cada tonelada de aluminio. Cuando usamos gasolina y otros combustibles, se libera a la atmósfera bióxido de carbono, el más común de los gases que forma esa capa invisible que forma el techo del “invernadero”. Por el contrario, para producir una tonelada de aluminio usando materiales *reciclados* se emplean no más de unos 90 galones de gasolina. ¡Un gol a favor del clima mundial!

Pero espere: hay más razones para mandar menos desperdicios al vertedero de basura y proteger el clima del mundo. Los vertederos, de por sí, *producen* y liberan gases “invernadero”. Los desperdicios orgánicos como el papel y las sobras de comida no pueden descomponerse de la misma forma que si usted hiciera abono orgánico en su jardín, porque no hay aire dentro de la montaña de basura. Estos se descomponen muy despacio, y emiten el gas metano, que es 23 veces más potente que el bióxido de carbono para calentar el clima.

Hablando de reciclar papel, cuanto más papel reciclemos y más papel reciclado compremos, menos son los árboles que se talarán para hacer papel. Los árboles que sigan creciendo harán lo que hacen todas las plantas: absorber el bióxido de carbono del aire y convertirlo en oxígeno, un proceso natural que “refresca” el clima. Claro está que fabricar cosas nuevas de materiales reciclados requiere algo de energía y crea cierta cantidad de gases “invernadero”. Es por eso que es mejor para el clima (y para nuestra bolsa) comprar productos usados, o considerar opciones como alquilar, antes de comprar algo nuevo.

Siempre ha sido preferible que cada persona sea un buen cuidador del medio ambiente en que respira. Todos tenemos que reducir, reutilizar y reciclar en lugar de tirar a la basura o incinerar cosas. Pero, en vista de que el planeta Tierra se ve amenazado por un cambio de clima, es más importante que nunca ser cuidadosos.

Alan Styles es el coordinador de reciclaje, con la agencia pública Salinas Valley Solid Waste Authority. Su columna “Nuestro Medio Ambiente” aparece cada mes en El Sol. Puede escribirle a alanst@svswa.org.